

# LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación.  
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.  
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 15 de Junio de 1889.

NÚM. 49.

## LA FEDERACIÓN Y EL FUERO.

### VII.

Antes de comenzar nuestro estudio comparativo entre las constituciones foral y federal, hemos de permitirnos algunas consideraciones que creemos necesario hacer.

Por la ligera reseña que hemos trazado de los hechos que precedieron á la formación de las leyes guipuzcoanas, se ve, con perfecta claridad, que la promulgación de las mismas obedeció siempre y se inspiró en el amor á la libertad y la independencia. No solo tuvieron estas leyes por objeto poner un dique á las invasiones de los reyes de Castilla; no se marcó con ellas solamente, la línea divisoria que había de señalar el límite en que terminaban los derechos de la Corona: el fuero guipuzcoano, además de hacer constar las atribuciones de la provincia, dando al rey lo que al rey pertenecía y al pueblo lo que del pueblo era, mermó en gran parte los pretendidos derechos de algunos señores que trataron de constituirse árbitros de los destinos del país, ya que no por la fuerza de la razón, al menos por la razón de la fuerza que era en aquellos tiempos, la única que prevalecía.

Aún no suficientemente ilustrado é instruido el pueblo guipuzcoano, pero sintiendo en su pecho arder la viva llama del amor á la libertad, cuantas veces vió en peligro su autonomía, levantó altivo su cabeza y no vaciló un instante en derramar su sangre para rechazar toda tentativa de imposición que por propios ó extraños pudiera hacerse. Para él lo primero era su libertad: los respetos á la nobleza, á la corona y aun á la religión, dejáronse siempre á un lado cuando de defender aquella se trató.

Vémosle humillar á la nobleza é igualarla al pueblo, al promulgar el primer cuaderno legal de la provincia encaminado únicamente á hacer ver á aquella que sus miembros son iguales ante las leyes que los individuos pertenecientes á las más humildes clases sociales y que su misma ejecutoria de nobleza les obliga á cumplir con más escrupulosidad sus deberes de ciudadanos.

Vémosle también levantarse altivo frente á la corona, al sacudir el yugo de Navarra negando á su rey, acatamiento y uniéndose á Castilla. Más tarde y cuando ya hacía algunos siglos que había entrado á formar parte de este estado, para demostrarle que en manera alguna le había hecho cesión de sus derechos, y que no renunciaba á su autonomía, firma con Inglaterra un convenio (el de 9 de Marzo de 1482) en el que se compromete á ser neutral en todas las contiendas que se susciten entre esta nación y España; dejando así sentado que Guipúzcoa es una mera aliada de Castilla y puede por sí y ante sí contraer todo género de compromisos con las demás naciones, ya sean ó no amigas de aquella. Catsilla, por su parte, al no protestar contra el tratado en cuestión, al no trabajar por anularle, confirma tácitamente esa autonomía y se reconoce sin autoridad para imponer su ley á Guipúzcoa.

Que postergó la religión cuando de

defender su independencia se trataba, está suficientemente probado con solo fijarse en lo ocurrido durante los primeros años de la dominación árabe en España. Repasando la historia, vemos con gran frecuencia á los guipuzcoanos reclamando el auxilio de los árabes para rechazar á los ejércitos cristianos que trataban de hacerse dueños del país. Poco les importa que los unos rindan culto á la religión del Crucificado y los otros proclamen las máximas contenidas en el Corán; para ellos no existe en esta ocasión más que invasores á quienes es preciso rechazar; ven en los musulmanes una garantía de sus derechos, asegurado el libre goce de su autonomía y no vacilan un instante en pedirles ayuda y amparo, ni en luchar á la sombra de los estandartes del Profeta, para abatir el poder de la Cruz.

No es cierto, por consiguiente, que aquí predominara en otras épocas del fanatismo religioso y ese amor á los reyes de que algunos nos hablan: las ideas á que este pueblo rindió culto en todo tiempo, fueron las de libertad, igualdad y justicia. En España, país clásico de la democracia, puede asegurarse que jamás hubo pueblo de costumbres tan democráticas como el pueblo vascongado.

Los fueros tuvieron su origen en el deseo de este país de garantizar su autonomía, y con arreglo á los más puros principios de libertad se formaron los cuadernos en que habían de quedar consignados, pues estos cuadernos fueron siempre obra del pueblo. Como ya hemos visto, cada vez que se trataba de modificar ó corregir las leyes, reuníanse los representantes de los municipios y juntos las discutían y votaban. Toda innovación que tratara de introducirse por otro procedimiento, carecía de fuerza legal.

¡Y aún hay quien tiene la osadía de afirmar que las doctrinas que proclamamos están en pugna con las costumbres tradicionales de este pueblo!

En breve demostraremos que el régimen foral no fué sino una forma algo imperfecta del sistema federal.

## TRANSACCIONES VERGONZOSAS.

(Continuación.)

No vamos á discutir aquí el mayor ó menor grado de derecho que pudiera asistir al Ayuntamiento de Tolosa en sus facultades de proveer, por sí, las plazas parroquiales de su iglesia; pero lo que sí podemos asegurar es que ese derecho está, cuando menos, sancionado por no pocos sacrificios pecuniarios hechos con motivo de reparaciones, mejoras y adornos del templo. Este derecho, no obstante estar reconocido por todos y confirmado por el tiempo, fué rudamente combatido desde época muy remota por el cabildo eclesiástico, que ya en el año 1610, pretendió la pertenencia del compatronato de la parroquia, titulándose tal compatrono con el Ayuntamiento; lo que originó un largo y ruidoso pleito que se siguió ante el Tribunal diocesano de Pamplona. A consecuencia de este primer rompimiento, el Ayuntamiento de Tolosa colocó á ambos lados del altar mayor unos escudos de tabla en los que se leía: «La Noble y Leal villa de Tolosa, es patrona única merelega de esta su Iglesia parroquial». Estos letreros se hallaron borrados con tinta negra al siguiente día.

El pleito concerniente al patronato, con-

tinuó con gran interés por ambas partes en los años siguientes, quedando después interrumpido sin que, por tanto, recayera sobre él una solución definitiva. Volvió á renovar en 1678 acumulando ambas partes litigantes cuantas pruebas tuvieron por conveniente, quedando encargados de decidir en este asunto, los Sres. D. Antonio Liberati, auditor de la nunciatura de España, D. Juan de Alcantud, D. José de Garespegui y don Juan Andrés de Escaroz, abogados vecinos de Madrid.

Estos árbitros pronunciaron su fallo definitivo en 22 de Julio de 1682 declarando que el patronato pertenecía exclusivamente á la villa de Tolosa, concejo y vecinos de la misma, como patrona única merelega, sin ninguna dependencia del cabildo eclesiástico. Este no creyó oportuno alzarse en demanda al Supremo Tribunal. ¡Qué elocuente lección la de aquellos liberales para los que así se llaman en nuestros días!

Ahora bien; como se ve, la oposición del cabildo eclesiástico fué ruda y puramente sistemática; y no solo en Tolosa, sino en todos los pueblos de la provincia, encaminaron los clérigos sus esfuerzos á vincular lo concerniente al culto á ellos mismos, de tal modo, que querían hacer perfecta abstracción de cuanto cayera bajo el dominio de la representación municipal, produciendo su desmedida ambición numerosos pleitos, graves disgustos y hasta acalorados motines, que crearon á la provincia una situación violenta, erizada de dificultades originadas por un clero soberbio, ignorante y rebelde.

A sofocar aquellas pasiones y á dirimir aquellas contiendas, vino el Concordato, que entre sus muchas y diferentes disposiciones, coloca á los párrocos en posesión de sus destinos por oposición, lo que tampoco hubo de convenirles, porque venía á poner límites á la libertad de que gozaban, presumiendo, muy fundadamente, que dada su manera de ser en los pueblos, serían frecuentes los casos, y no pocas las ocasiones, en que la observación más ó menos recta del Concordato les lanzaría fuera de sus puestos, dejándoles muy remota esperanza de volver á recuperarlos.

¡Qué tristes y dolorosas consecuencias se desprenden de los hechos que dejamos relatados! Nuestros antepasados, duramente afeccionados por la irresistible presión que en las esferas de la vida ejercía el clero, en aquella época que nos describe la historia con los tintes más sombríos del obscurantismo; ahogado el pensamiento humano y sumida la ciencia en los antros tenebrosos del fanatismo y la inquisición, tuvieron los hombres de entonces valor bastante para luchar durante más de un siglo para reconstituir derechos civiles que *ab irato* les arrebatara el clero; lucharon con indomable afán y constancia heroica para devolver al Concejo de Tolosa sus facultades de proveer las plazas de párrocos y coadjutores que el cabildo eclesiástico pugnaba por arrebatarse; lucharon con denuedo y tesón, y este decidido empeño les proporcionó la victoria.

Hoy con las conquistas de la libertad y al calor de sus rayos esplendorosos, hoy que prevalecen la razón y la justicia sobre el error del antiguo fanatismo, los descendientes de aquellos hombres varoniles callan y se cruzan de brazos ante las injustificadas é insoportables imposiciones del clero. Y así, en nuestros días, vemos que los representantes del país vascongado tiemblan y no se atreven á abordar de frente asunto que tan grave importancia encierra, y que no hay un ministro que tenga la suficiente energía para restablecer las prerrogativas de la corona, consignadas en el Concordato. A hacer esto, prefieren transigir, aunque les conste que sus transacciones son vergonzosas, y que equivalen á poner la libertad, maniatada y amordazada, á disposición de sus más encarnizados enemigos, de los que en todo tiempo fueron sus verdugos.

(Concluirá en el próximo número.)

## A la ligera.

El diablo harto de carne...

En Málaga, un sujeto muy conocido por sus hazañas como contrabandista y saltador ha ingresado en un convento de frailes.

Indudablemente el hombre se habrá dicho:—¿Para qué exponerse tontamente á caer en manos de la guardia civil habiendo un medio tan fácil para esquilmar al prójimo sin peligro de ninguna especie? Al fin y al cabo todo consiste en cambiar de ropa.

El señor Romero Robledo ha celebrado algunas conferencias con el Sr. Cánovas á fin de llegar á un arreglo para ingresar de nuevo en el partido conservador. Aun se ignora el resultado que darán estas conferencias, pero es indudable que si las proposiciones del Sr. Cánovas son ventajosas no titubeará aquél un momento en hacer esta nueva evolución.

Y en caso de que esto ocurra ¿qué va á ser de los *consecuentes* reformistas donostiarros? ¡Ellos que tan acérrimos enemigos se dicen de los conservadores!

Por más que para quienes tantas pruebas tienen dadas de su consecuencia política hacer un nuevo sacrificio en bien del país, representa bien poca cosa.

¡Y todavía habrá quien se atreva á decir que esas gentes no tienen amor á las ideas...!

Cuando, precisamente, les gustan todas.

Un señor *Primo de Asensio* escribe una carta á *El Vasco* en la que hablando de los periódicos de San Sebastián, dice:

«De una parte están los *incoloros*, que ora llamándose republicanos, ora alardeando de monárquicos, se hallan dispuestos á rendir pleito homenaje desde las columnas de *La Voz de Guipúzcoa* los unos y de *La Unión Liberal* y *La Región Vasca* los otros á cualquier gobierno monárquico ó republicano respectivamente que les ampare y proteja en el logro de su *desideratum*, que es el tener siempre la sarten del mango en la provincia.»

¿No es cierto que si este señor no es reformista merecía serlo? Porque... ¡cuidado que sabe imitar bien á los adoradores del profeta antequerano!

¿De dónde habrá sacado ese pedazo de... carlista que *La Región* es monárquica ni que está dispuesta á rendir pleito homenaje, no ya á cualquier gobierno monárquico, pero ni aun á cualquiera republicano?

Lo más gracioso es que eso se lo diga á *El Vasco*, en el que no hace mucho el señor X declaraba que nunca había tratado de poner en tela de juicio nuestra consecuencia política, porque nos conocía de antiguo.

Pero no nos choca que diga semejantes desatinos el tal *Primo de Asensio*, porque suponemos lo que hace para escribir sus cartas. Se unta las herraduras de tinta, echa las dos extremidades posteriores al aire, emborróna así unas cuantas cuartillas y... á la imprenta ó al correo con ellas.

\* \*

En la misma carta y á continuación del párrafo copiado, leemos:

«...de otra están los republicanos de *nura raza*, cuya voz cantante lleva *La Libertad*, los que han querido sacudir el yugo de los caciques que titulándose liberales (!) han pretendido en todos tiempos imponer á los demás la línea de conducta que ellos prefirieran como más conducente á sus fines particulares.»

Nada, nada; si lo anterior no fuera bastante, esto nos demostraría que el *Primo* está contagiado del virus reformista. En él se oye y se toca á *El Guipuzcoano*; quiere echar un pipao á *La Libertad* y en vez de conseguir su propósito, con buenas palabras llama, á los que están con ella, caballos.

¡El deseo de mirarlos como á iguales suyos!



Dijo el Sr. Sagasta en el discurso que pronunció en la reunión de las mayorías: «En 1873 se votó en Inglaterra un bill declarando traidores á quienes discutieran la prerrogativa de la Corona. Si aquí existiera esa ley; cuántos traidores habría!»

¡Ya lo creo! Como que es muy posible que no quedara un solo monárquico á quien se le pudiera eliminar del número de ellos.

Y decimos monárquicos, porque los republicanos no discuten nunca semejante cosa.

¿Para qué? Si en ese punto estamos todos de acuerdo.

#### Leemos:

«Estos días se ha hablado con insistencia de alteraciones del orden público.

El gobierno ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier intentona.»

¡Ah gobierno previsor; Dios te pague tus desvelos por nuestra salvación! Porque ¿quién sabe si á estas fechas no hubiéramos volado sin la perspicacia y energía de nuestros sapientísimos ministros?

Lo que sí aconsejábamos al gobierno es que no permitiera á los españoles visitar la Exposición de París; porque es posible que una vez allí se echen á discutir acerca de las formas de gobierno y de la diferencia que existe entre el estado floreciente en que se encuentra la República francesa y el deplorabilísimo de la monarquía española, y malo será que vengan las comparaciones. Y que después de estas haya quien quiera también celebrar algún centenario en España.

Lo que no sería difícil, porque ¡somos tan dados á imitar á nuestros vecinos!

#### DISCURSO

pronunciado por D. FRANCISCO PÍ Y MARGALL, en la velada del Casino Federal celebrada en honor de D. José Cristóbal Sorní.

Justo es, queridos correligionarios, honrar á los muertos. Los muertos, como decía Augusto Comte, rigen y gobiernan á los vivos. En su experiencia nos aconsejamos, de las ideas que concibieron y realizaron nos servimos, á ellos somos en gran parte deudores de la civilización de que tanto nos enorgullecemos.

Grandes son los descubrimientos de nuestros días; tanto ó más lo fueron los de las muertas generaciones. A ellas debemos el alfabeto y la escritura, la numeración, base de nuestros más sólidos conocimientos; la imprenta, por la que se difunde y perpetúa el pensamiento; la brújula, que nos permitió cruzar los mares en busca de apartadas islas y de ignorados continentes; el descubrimiento de la electricidad, hoy detantas, tan diversas y tan maravillosas aplicaciones. A ellas debemos los principios de casi todas las ciencias y las artes.

Los muertos por una serie de esfuerzos, que nunca serán bastante agradecidos, ensancharon nuestro poder y rompieron los límites que la naturaleza nos impuso. No podíamos antes ver sino á cierta distancia, ni distinguir sino objetos de determinado volumen; y hoy por el telescopio y el microscopio conocemos un mundo infinitamente grande y otro infinitamente pequeño; mundos que han dejado comprender que no es necesario salir de la naturaleza para reconocer y encontrar lo infinito. No podíamos antes mover ni levantar otros pesos que los que nos permitía la fuerza de nuestros músculos; y hoy por el salto de agua, el aire comprimido, el vapor, las materias explosibles, y mil medios que la mecánica sugiere, movemos y levantamos pesos enormes. No podíamos antes cruzar la tierra sino con nuestras plantas y habríamos necesitado para rodearla gran parte de la vida; y hoy por la locomotora y el buque de hélice en menos de tres meses damos la vuelta al mundo. No podíamos antes comunicar lo que pensábamos y sentíamos sino á los que estuviesen al alcance de nuestra palabra; y por el telégrafo terrestre y el cable submarino podemos casi instantáneamente hacer partícipes de nuestras alegrías y nuestras amarguras á hombres que están separados de nosotros por centenares de leguas. Debíamos antes consumir lo más del tiempo en ejercicios corporales; y hoy, gracias al creciente desarrollo de la maquinaria podemos dedicarnos holgadamente al de la inteligencia. Eramos antes esclavos de la naturaleza; hoy la naturaleza es nuestra esclava. Nos hemos apoderado de sus fuerzas, las hemos puesto á nuestro servicio y por ellas nos hemos engrandecido.

No son estos los solos beneficios que de los muertos recibimos. Merced á la debilidad y la ignorancia de los más, se había establecido entre los hombres tres grandes tiranías: la tiranía política, la tiranía social, la tiranía religiosa. Eramos vasallos de los reyes, esclavos ó siervos de los señores, manso y vil rebaño para la Iglesia de Cristo. Ejercían las tres tiranías sobre el pensamiento y la conciencia una presión incontestable. Ejercíanla sobre todo la religiosa, que condenó siempre, cuando no castigó, todo lo que pudiese negar ó corregir sus estrechos dogmas. ¿Qué no combatió la Iglesia? Reputó herejes á los que creían en la existencia de los antipodas, herejes á los que digeron que la tierra se movía alrededor del sol y no el sol alrededor de la tierra, herejes á los que demostraron que el rayo, en el cual había visto siempre un signo de la cólera de Dios, no era sino una descarga eléctrica de nube á nube ó de las nubes á la misma tierra que habitamos. Se escandalizó principalmente cuando uno de los más esclarecidos hombres del pasado siglo manifestó que podíamos poner nuestras casas al abrigo del rayo tan bien ó mejor que al abrigo del viento y de la lluvia. Hoy vemos ya pararrayos en todos los monumentos civiles, no aún en las iglesias, á pesar de que no las perdonan las descargas eléctricas. Tampoco vió la Iglesia con

buenos ojos los ferrocarriles con ser tan beneficiosos; y ahora, cuando oye hablar de ciertos fenómenos psíquicos que no encajan bien con sus dogmas, ya que no los pueda negar los atribuye á la influencia del diablo. Mal es de las religiones todas: quisieran todas condenar al pensamiento á que bregara y forcejeara entre las páginas de sus libros santos como brega y forcejea el pájaro entre los hierros de su jaula.

Contra estas insoportables tiranías alzándose de tiempo en tiempo enérgicas protestas, algunas orígenes de dolorosos y cruentos sacrificios. Honra merecen los muertos que ensancharon nuestro poder material; no la merecen menos los que lucharon por emancipar el pensamiento y la conciencia. Libres la conciencia y el pensamiento, los adelantos de la humanidad son rápidos y todo progreso es realizable sin estrépito y sin sangre.

A esta última clase de hombres pertenecía nuestro inolvidable amigo, D. José Cristóbal Sorní, que fué el primer presidente de este Casino. Había nacido el año 1813, y, niño aun, no pudo tomar parte en la revolución del año veinte. En aquella revolución, sin embargo, adquirió de labios de sus padres el sentimiento de la libertad que no perdió en todo el resto de su vida. El año 1833, cuando muerto el rey Fernando estallaron á la vez una revolución y una guerra, formó ya parte Sorní de aquella heroica milicia ciudadana que servía para algo más que revistas y simulacros, pues guardaba las ciudades, las villas y las fortalezas y, no pocas veces salía á campaña y se batía á pecho abierto con los partidarios del antiguo régimen. No perdonó desde entonces sacrificio de ningún género, ya por conservar, ya por redimir esa libertad sagrada.

No solo permaneció siempre fiel á las ideas liberales, siguió sin vacilar todas las evoluciones por que aquí pasaron. No retrocedió ni se detuvo nunca en el camino del progreso. Fué progresista mientras los progresistas constituyeron el partido más avanzado de la nación; se hizo democrata cuando después de aquella gloriosa revolución francesa que el año 1848 hizo estremecer sobre sus cimientos los tronos de Europa, enarbolaron Orensé y Rivero en las Cortes la bandera de la democracia. Fué republicano cuando los demócratas comprendieron y declararon que era incompatible la monarquía con el principio de la soberanía del pueblo; abrazó las ideas federales cuando muchos republicanos vieron que la República unitaria no podía ser más que la continuación de la monarquía ni dejar de engendrar la dictadura, cuando otros viendo compuesta la nación de regiones distintas en carácter y costumbres, cuando no en lengua y en leyes, se convencieron de que la República federal venía á la vez exigida por la razón y la historia. Ni era refractario Sorní á las cuestiones sociales; reconocía como yo que, si no es posible transformar de un golpe y como por encanto las sociedades, es indispensable que por una serie de reformas ya en las leyes civiles, ya en las leyes penales, ya en las leyes económicas, ya en las leyes administrativas, sobre todo generalizando la educación y la enseñanza, nos acerquemos cada día más á ese reinado de la igualdad y la justicia con el cual han soñado, sueñan y soñarán todos los hombres de corazón y entendimiento. No es poco de ponderar esa constancia en seguir la marcha de las ideas, cuando aquí son tantas las vacilaciones y las dudas y hay tanto político menguado que cambia de opinión como de traje y avanza ó retrocede según se lo exigen sus intereses y sus torpes apatitos.

Era católico Sorní y ardiente partidario, con todo, de la libertad de cultos. No solo no la consideraba incompatible con el catolicismo; la derivaba de los mismos versículos del Evangelio. Creía que la intolerancia era hija no del dogma cristiano sino de un sacerdocio que no lo comprendía. No era á la verdad muy afecto á la independencia de la Iglesia y del Estado, pero solo porque temía que independiente la Iglesia fuese para el Estado un verdadero peligro.

Aun en esto hemos de aplaudir al que fué nuestro amigo. No es decoroso ni digno ocultar las doctrinas que la razón nos sugiere; no es decoroso ni digno ocultarlas por miedo á la impopularidad ni por consideraciones de ningún género. Ocúltanlas unos por no malquistarse con el pueblo, otros por no perder el aprecio de las clases altas, otros por no alarmar ya los intereses, ya las conciencias. Hipocresía siempre vituperable lo mismo en los individuos que en los partidos.

Desgraciadamente esta hipocresía existe entre los mismos republicanos. Se les pide que concreten su programa económico y lo callan porque dicen que no es prudente alarmar los intereses del clero, ni los del ejército, ni los de la armada, ni los de las clases pasivas, ni los de los muchos ciudadanos que tienen puesta su fortuna en rentas del Estado. Se les preguntan qué piensan hacer después del triunfo y contestan que quieren una República radical, muy radical, radicalísima, pero que es preciso andar con mucho tiento en las reformas, no sea que con ellas se renueven los fueros de la guerra, como si en medio de los fueros de la guerra no se hubiese hace cincuenta años desvinculado los bienes de los nobles, desamortizado y enagenado los bienes de la Iglesia, suprimido las comunidades religiosas, abolido el diezmo, disuelto las asociaciones gremiales, destruido los señoríos y cambiado todo un régimen económico y político, como si no se hubiese escrito la Constitución de Cádiz al estampido de los cañones de Bonaparte. Muchos de esos republicanos tímidos blasonan, no obstante, de revolucionarios.

No debemos porque nuestra dignidad lo vea; no podemos porque el país exige pronto remedio á los males que lo agovian y no lo ganaremos para la República si no le decimos clara y categóricamente á que reformas nos comprometemos para sacarlo de situación tan angustiosa. Nosotros, los federales, bien explícitos venimos siendo: conviene que uno y otro dialo repitamos cómo nos proponemos salvar el conflicto.

El malestar de la nación es grande. Lo revelan las muchas líneas abandonadas al fisco; la enorme deuda hipotecaria que pesa sobre los propietarios y la enorme deuda personal que añade á los colonos; la creciente soledad de los campos, los millares de familias que acosadas

por el hambre emigran á las lejanas costas de América. Piden incesantemente los pueblos que se reduzcan los gastos públicos y se rebajen los impuestos. Piden que venga el Estado en apoyo de la agricultura, impotente para luchar con la de otras naciones y se dé movimiento y vida á la industria y al comercio. No se contentan ya con vaguedades; quieren que se les señale y determine los remedios.

Nosotros, creyendo firmemente que no hay libertad de cultos donde existen iglesias oficiales, estamos dispuestos á suprimir totalmente las obligaciones eclesiásticas, dejando que cada iglesia viva de las limosnas de sus fieles ó exija, como es justo, la remuneración de sus servicios. Nosotros, persuadidos de que el actual ejército es poco para contener invasiones extranjeras y demasiado para la simple conservación del orden público, queremos reducirlo á menos de la mitad de su actual cifra. Nosotros deseamos mantener en pie la armada suficiente para la defensa de nuestras costas; pero también eliminar del presupuesto de Marina infinidad de gastos superfluos que rayan en escandalosos y vienen frecuentemente denunciados por periódicos de todos los partidos. Nosotros queremos, por otra parte, suprimir las jubilaciones como antes se suprimieron las cesantías, poner término á esas lujosas pensiones con que á cada paso se premia reales ó supuestos servicios y reducir el haber de las clases pasivas á lo que estrictamente exijan las primeras necesidades de la vida. Nosotros entendemos que se han de pagar los intereses de la deuda, pero no amortizarla interin no se llegue á la nivelación de los presupuestos, que amortizarla con ingresos extraordinarios ó con empréstitos no es sino agravar la suerte del país ó cubrir una deuda con otra deuda. No hablamos de simplificar la administración ni de reducir el personal que la sirve, porque cuando no nos lo exigiera la economía nos lo exigiría la recta aplicación de nuestros principios.

Nosotros queremos hacer más que simplificar la administración; queremos simplificar el sistema tributario, sobre todo el sistema de recaudación de los tributos: reforma que nos viene también impuesta por nuestras propias doctrinas. No consentiremos, no, en materia de tributos las exenciones de que hoy goza el clero secular, las comunidades religiosas, las compañías de ferrocarriles, el patrimonio de la corona. Está escrito en todas las Constituciones que todo ciudadano viene obligado á sostener las cargas públicas en proporción á su fortuna, y de todos los españoles exigiríamos tan justo precepto, ora tuviesen su fortuna en bienes muebles, ora en bienes raíces, ora la tuviesen en pensiones ó rentas del Estado. Nuestro sistema político es notorio; de él se deriva nuestro sistema económico.

No vaya con todo á creerse que la total reducción de los gastos hubiese de venir en inmediato alivio de los contribuyentes; parte la destináramos á rebajar la cifra de los impuestos, parte á multiplicar los caminos que pudiesen poner en comunicación los centros productivos con los de consumo.

Aboliríamos, además, los absurdos monopolios concedidos al Banco de España y al Banco Hipotecario, que cobran intereses no solo de su capital real, sino también de su capital fiduciario, cuando éste, sobre ser hijo de un privilegio, lejos de representar el crédito de los Bancos á los particulares, representa el crédito de los particulares á los Bancos. Si en el papel fiduciario como en la moneda se cree preferible la emisión única á la emisión múltiple, hágase siquiera por que los beneficios de este papel redunden en pro de la sociedad ó del Estado y no de unos cuantos accionistas.

Los republicanos debemos, más que ningún otro partido, decir francamente lo que pensamos sobre la cuestión económica. Oda el pueblo la contribución de consumos y lo manifiesta por actos de fuerza en todos sus movimientos. Imposible pensar en sostenerla á la caída de la monarquía; puede acaso ignorar nadie el vacío que dejará en el presupuesto de ingresos la supresión de ese tributo? No es de políticos sensatos ocultar las dificultades con que se pueda tropezar el día de mañana, ni de políticos revolucionarios dejar de arrostrarlas.

Mas, ¿á dónde he ido yo á parar sin sentirlo? Bien dicen que habla la boca de lo que el corazón rebosa.

Cualquiera que sea el tema de mis discursos me voy sin querer á lo que pueda acelerar el y consolidar el triunfo de la federación y la República. Después de todo ¿no es esto lo que Sorní quería? Le honramos diciendo lo que él sin duda hubiera dicho en casos como el presente. Si, conviene tener programas determinados y concretos. El partido que más completo y determinado tiene el suyo, ese es el que viene llamado á prevalecer en las grandes crisis de las naciones. Recordad lo que sucedió el año 1868: el partido progresista carecía de programa, la democracia le tenía; prevaleció el programa democrático y se vieron obligados los mismos progresistas, so pena de anularse, á realizar aquellos principios de que no hablaban sino con sarcasmo. Tened por seguro que esto mismo acontecerá en la primera revolución que por cualquier motivo sobrevenga. Los principios federales serán la bandera de los pueblos. Orensé decía: las revoluciones empiezan por donde la anterior concluyó: para que esto suceda basta que permanezcamos unidos en apretado haz todos los federales y juntos trabajemos por conseguirlo: la victoria coronará nuestros comunes esfuerzos.

#### La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

##### Robos en los ferrocarriles.

Rebasan los límites del escándalo los robos que con pasmosa frecuencia é inaudita desca- rra, realizanse en los ferrocarriles, siendo de estos el del Norte el que tiene el triste privilegio de acusar mayor número; de aquí que sea mayor también la responsabilidad que cabe á la empresa por la punible indiferencia con que impasible contempla el desarrollo que adquiere el bandolerismo en la extensa red de sus caminos férreos, siendo esta indiferencia tanto más

censurable, cuanto que estos actos vandálicos, por la forma en que se realizan, suponen condiciones de modo, lugar y tiempo, que sin la certidumbre de la impunidad, seguramente, no serían realizables.

Los envases mejor acondicionados no pueden sustraerse de la fecunda inventiva de estos *ingenieros industriales*; la clavazón más sólida, las recubiertas más formidables, los mejores precintos cedan á la acción de los merodeadores ferroviarios; objeto son de su rapiña todas las mercancías sin distinción de clases: para abrir las cajas de sedería, pasamanería, paños y objetos de valor, que suelen ir escrupulosamente claveteadas y precintadas con el mayor esmero, cuentan esos... señores en su arsenal con instrumentos y material á propósito, y ejercitan su profesión tan ingeniosamente que no dejan rastro, no aparece la menor huella que denuncie á primera vista la perpetración del robo; en cereales, sustancias alimenticias, géneros ultramarinos, etc., las sustracciones se verifican usando de tan hábiles procedimientos, que apenas si el destinatario puede apercibirse del *cambozo* sufrido en el trayecto, hasta después de abiertos los bultos: en líquidos, y de estos muy especialmente los vinos, los medios más corrientes son las espitas abiertas con sutileza asombrosa, separando antes los aros que guardan las pipas, para recubrir con ellas las perforaciones practicadas; otras veces se extraen los tapones ó se levantan las chapas y se roba el vino con comodidad y facilidad prodigiosas.

Todos estos robos se verifican todos los días, á todas horas, en todos los trenes. El comercio y los particulares son villanamente *despojados* de lo que es suyo por bandoleros que se agitan, viven y se desarrollan en los transportes férreos de la empresa del Norte, al amparo de criminal impunidad.

##### Actas periciales.

El importante tráfico de vinos que España mantiene con el extranjero, particularmente con la vecina República, hubo de sumar una calamidad más con las *sustracciones* al número considerable que, por diferentes conceptos, obstruyen su progresivo desenvolvimiento. Apercibido el comercio exportador de que esta nueva plaga adquiría cada día mayor incremento, vivamente impresionado, no tanto por el repugnante cinismo con que estos robos se perpetraban, como por la impunidad en que generalmente quedaban, obligó á la empresa á reconocer en el punto de destino las *sustracciones* que con el nombre de *averías* habían de ser tasadas de común acuerdo entre el consignatario y el representante de la Compañía, *estipulando* el valor de aquellas y *consignando* las cantidades abonables, todo lo cual se haría constar en un documento que, suscrito por ambas partes, fuese, digámoslo así, la salvaguardia y la garantía de los intereses del comercio: á estos documentos se les dió, y se les da en la actualidad, el nombre de *actas periciales*.

Si se avino la empresa á suscribir las *actas periciales*, fué seguramente *violentando* sus propósitos; y ya que no le fuera dable oponerse resueltamente por temor de que el comercio adoptara otros medios más enérgicos, imaginó recursos tan pobres y extraños á la buena fe, como el de la teoría del peso que hemos desarrollado en artículos anteriores, intentando, de otra parte, hacer ilusorios los efectos de aquel solemne convenio, ya prestando las *mermas naturales*, ya invocando irresponsabilidad mediante el artículo 123 del Reglamento de policía de ferrocarriles; argumentos puramente capciosos que de modo incontestable rebatimos en otros trabajos y de los que con laudable rectitud prescindieron los tribunales al administrar justicia. Ante tan formidable resistencia, apeló la Compañía al último extremo que, por lo aventurado y temerario, no podía producirle otros resultados que una serie interminable de sentencias condenatorias; adoptó el sistema de ponerse en contradicción consigo misma, negándose á satisfacer las cantidades *estipuladas y convenidas* en las *actas periciales* suscritas por su representante en el punto de destino de la mercancía.

Muchas fueron las denegaciones que hizo la Compañía á las justísimas reclamaciones del comercio, pero á ellas contestamos nosotros interponiendo otras tantas demandas al Juzgado haciendo aparecer en primer término en autos, como prueba documental, las mencionadas *actas periciales*, documento *ejecutivo* cuya firma no pudo negar la Compañía en el curso del Juicio y que caía, por ende, bajo lo prescrito en el artículo 1.430 del Enjuiciamiento Civil.

##### Actas de reconocimiento.

Se distingue de las *periciales* por ser otro su fin determinativo y diferentes también sus causas originarias.

Las *actas periciales* se promueven por las averías producidas en el trayecto, por averías que tuviesen lugar *después* de haber hecho el remitente entrega de la mercancía al porteador, siendo su objeto, como ya hemos dicho, *tasar* y *estipular* las cantidades para abonarlas en perfecto cumplimiento á los artículos 361, 362, 363 y 364 del Código de Comercio vigente y 145 y 147 del Reglamento de policía para la ejecución de la Ley de Ferrocarriles de 8 de Septiembre de 1878. Nacen, en fin, las *actas periciales* de la responsabilidad de la Empresa porteadora, contraída por la negligencia y abandonado con las mercancías que se la confiaron para el transporte, y llenan su fin abonando al consignatario los daños y perjuicios con sujeción á los preceptos legales citados; en tanto que las *actas de reconocimiento* vienen, precisamente, á garantizar la irresponsabilidad del porteador, toda vez que en ellas se estipulan aquellas averías propias del envase, que fueron producidas *antes* de que el porteador se hiciera cargo de la expedición y que repudiándola, si el remitente insistiese en que se transportara, está obligada la Empresa á consignar la reserva en consonancia á lo preceptuado en el artículo 123 del Reglamento de policía de ferrocarriles: es claro, que si el remitente entrega la expedición en condiciones deficientes y se obstina en que sea transportada, no es razonable ni equitativo que impute al porteador todas las averías que ocurran en el trayecto y por lo mismo que no le son imputables, reconoce el comercio que una lealtad y nobleza que para si quisiera la Compañía del Norte, aquellas averías que son objeto del acta de reconocimiento, la que como



fin determinativo llevar el de eximir de responsabilidad á la Empresa porteadora.

#### Impunidad de los ratas.

La Empresa de los Caminos de hierro del Norte de España, debiera ser la principal interesada en acabar de raíz con los robos y sustracciones que, con escándalo de todo el mundo, se cometen en sus líneas. Nadie como ella, ni mejor que ella, está en condiciones de reprimir con mano fuerte estos criminales atentados á la propiedad; dispone de todo género de influencias; tiene destinados á su servicio, policía, guardia civil, comisarios é inspectores administrativos; hállanse á su disposición también, y en casos excepcionales, fuerzas de otros institutos: lo demandan imperiosamente la respetabilidad de los intereses mercantiles constantemente amenazados en sus transacciones, que cada vez son más dificultosas con evidente perjuicio de la Empresa misma; lo demanda así mismo el crédito, la reputación de una Empresa mercantil como la del Norte, si en algo estima su nombre. Pero, cuando todos estos elementos resultan ineficaces, y sobre todas estas consideraciones, los robos y las sustracciones, lejos de disminuir aumentan, sin que en tan largo tiempo haya memoria de haberse impuesto un ejemplar castigo que llevara al ánimo del público y del comercio el buen deseo de la Empresa y su celo en corregir estos abusos; cuando el público y el comercio no alimentan ya esperanza alguna de que esto, si no desaparece en absoluto, por lo menos se corrija ó se trate de corregir; cuando vemos que el porvenir se presenta oscuro como negro es el presente, fuerza es convengamos en que los ladrones de los ferrocarriles no son saltadores de caminos que roban á pecho descubierto, se baten y exponen su vida en el asalto del botín; no, los autores de esos robos y esas sustracciones son de la casa, no llegan á la infima clase de ratas, pues no están al alcance de la guardia civil, ni de la policía del gobierno; lo estarían al de una policía secreta que viajara con ellos, que con ellos trajinara, de una policía que, como había de estar bien remunerada, es la razón principal y también el primer óbice para que la Empresa no la emplee, prefiriendo gastarse el dinero en los juicios á que la provocamos á consecuencia de aquellos robos y sustracciones y en las costas que los tribunales la obligan á pagar: los robos y sustracciones desaparecerían más pronto y radicalmente, si la compañía prefiriera tener hombres en vez de cosas, aumentara tres veces más los sueldos de los empleados subalternos á quienes se les exige por una miserable retribución los mayores sacrificios; se les pide que sean héroes, que comprometan su existencia; á esos desgraciados sobre cuyos hombros se levantan fortunas fabulosas y que en el estricto cumplimiento de su deber no vislumbren más porvenir que la más espantosa miseria, si no los patios de los presidios.

No espere la soberbia Empresa del Norte que le resulten santos hombres subyugados á la peor de las servidumbres, que viven bajo el peso de inmensas responsabilidades; no, los santos desaparecieron, (si es que los hubo) para no volver más; no pidáis abnegación, no esperéis acrisolada honradez en el que sintiendo las torturas del hambre invoca como supremo derecho, el derecho á la vida; no os obstineis en conseguir de aquellos infelices á quienes no les es lícito siquiera recoger los manjares que vuestra hartura dejó de sobra en opíparos festines para alimentar á su mujer y á sus hijos, irreproachable conducta; porque dirán que tienen hambre y el espectro del hambre, señores potentados del Norte, es horrible, es espantoso; á su vista ceden los más nobles y levantados sentimientos, sucumben las conciencias más rectas, se petrifica el alma, se congestiona el cerebro; se enardece la sangre, una convulsión nerviosa se apodera del organismo humano, late el corazón con desigualdad, solo una idea cruza por la mente veloz como el rayo y oscurece la vista como el fulgor del relámpago; la idea del crimen...

Señores potentados del Norte, dad pan al hambriento y habreis matado los ratas!

#### Juicio de los tribunales.

En ninguna de las demandas que hemos interpuesto á consecuencia de la temeraria resistencia de la Compañía á abonar el importe de sustracciones, han prevalecido los torpes argumentos aducidos por el demandado; en todas las que ya conocen nuestros lectores á las que habremos de agregar la sentencia de este Juz-

gado de 1.<sup>a</sup> instancia de 27 del próximo pasado Mayo, se consigna de una manera clara, explícita y terminante; que la circunstancia de no haberse entregado al consignatario menos peso que el recibido, no exime á la Compañía de la obligación de satisfacer al actor lo pactado con este; obligación que confirman las actas periciales presentadas por la misma parte demandada.

Muchas son las demandas que tenemos pendientes de sentencia que por contraerse á un mismo asunto, no hay que decir abrigamos el profundo convencimiento serán sentenciadas del mismo modo. Véase, pues, si no hemos de experimentar noble orgullo al ver justamente compensados nuestros esfuerzos en pro de los intereses del comercio, viniendo al coloso del Norte en los Tribunales de justicia.

## Sección comercial.

Durante la pasada semana se ha exportado por la estación de Port-Bon, el siguiente número de kilogramos de vino: para París, 85.380; para Burdeos, 100.190; para Certe, 184.897; para Montpellier, 1.233.160, y para varios destinos, 428.374; total, 2.032.511 kilogramos.

El mercado de vinos de Certe acusa alza de precios; los superiores de Alicante escasean en dicha plaza, pagándose de 33 á 33 francos hectolitro. En clases regulares de dicha procedencia se han hecho últimamente grandes negocios de 26 á 28 francos.

Las existencias quedan muy reducidas por lo que se espera se acentúe el movimiento de alza á poco que se anime la demanda.

## Noticias.

En uno de nuestros últimos números prometimos enterarnos de lo que hubiera de verdad en lo que se decía de los escándalos de la Mancha, de que *El Fuertista* hizo mención. Al efecto, hemos tomado las medidas oportunas para llegar al exacto conocimiento de los hechos y hoy poseemos todos los datos que necesitábamos.

Por falta de espacio no insertamos hoy el artículo que referente á esta cuestión, teníamos preparado. En el próximo número le publicaremos.

Hemos oído que por la licencia que le ha sido concedida al señor juez de 1.<sup>a</sup> instancia, D. Godofredo de Bessón, se ausenta durante algún tiempo de San Sebastián, y que en su lugar el Juzgado estará á cargo del celoso cuanto activo Sr. D. Gervasio Oliden.

Hemos recibido el número 321 de la notable revista *Ensalada* que contiene, entre otros, trabajos notables de Arrese, Arzac, traducido por Campión, Artola, Unamuno, Apaolaza et cetera.

El *Diario oficial del ministerio de la Guerra* ha publicado las nuevas plantillas de los terceros batallones, regimientos de reserva y cuadros de reclutamiento que se van á constituir en breve.

Las reservas de San Sebastián y Vergara vienen á constituir el regimiento infantería reserva de San Sebastián, los depósitos pasan á formar el tercer batallón del regimiento infantería del Infante, número, 5, de guarnición en Zaragoza, y la caja de quintos constituirá en adelante el nuevo cuadro de reclutamiento de la zona militar.

Los planos para la reconstrucción de la escuela pública del inmediato barrio de Loyola fueron presentados ayer al ayuntamiento, el cual los remitió á informe de la comisión de instrucción pública.

Se trata, según parece, de construir un edificio, en el cual, además de las escuelas, pueda instalarse la alcaldía de barrio.

El edificio será construido probablemente con arcos, en vista de la necesidad, que existe en aquel barrio, de un sitio, donde pueda cobijarse la gente en los días lluviosos.

estudiar las valoraciones de los géneros; de manera que la investigación iría desarrollándose por sus pasos contados, hasta llegar á la discusión con el industrial investigado sobre la exactitud del valor fijado á cada artículo; y ya en este terreno, sobrevendría por sí misma la medición y peso de las mercancías, para apreciar los resultados del balance. Entrometida así la Administración en los más apartados rincones de la casa del industrial, no es menester gran esfuerzo de inteligencia para vislumbrar la sospecha de que más tarde ó más temprano, y avanzando por el funesto derrotero que se trata de emprender, se llegara un día á mezclar la Administración en los gastos domésticos del industrial. Acaso parezca esto exagerado, pero si se reflexiona que los gastos privados de un comerciante influyen de tal manera en sus utilidades, que de ser más ó menos dispendioso su modo de vivir, depende en grandísima parte el resultado definitivo de los beneficios de su tráfico, no es difícil persuadirse de que la avidez del Fisco tardaría poco en fijar sus ojos en tan interesante circunstancia; y pudiera darse el caso de que después de tantos sacrificios para conseguir la entrada de nuestro país en el concierto de los pueblos civilizados, resultase una gran parte de sus ciudadanos, sometida á procedimientos draconianos impropios del espíritu expansivo de nuestro siglo y extraños por completo á las

El médico especialista, D. Estanislao de Fundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLESA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCÓPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

## Correspondencia de Madrid.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Madrid 14 de Junio de 1889.

Mi distinguido correligionario: Ya desde los primeros días de la presente semana notose en el salón de conferencias una gran animación que recordaba los días de crisis. Los diputados de las distintas fracciones, por sus ademanes y por sus palabras, daban á entender que esperaban con impaciencia el día de la lucha y que estaban dispuestos á no retroceder un paso en sus respectivas posiciones. Los ministeriales hacían cálculos acerca del resultado que daría la votación de la mesa, los cuales, aceptando los más pesimistas extremos, eran altamente halagüeños para el gobierno, pues aun unidas todas las oposiciones contra él en la elección de presidente, siempre alcanzaría una mayoría muy respetable que serviría para asegurar en el poder al actual gabinete.

No obstante, los conservadores mostraban muy animados y aun se atrevían á asegurar con la mayor formalidad que en todos cuantos debates se iniciaran, el gobierno sufriría otras tantas derrotas morales que harían imposible su permanencia en el poder y pondrían á la corona en el caso de acudir á ellos.

Los de la conjura han celebrado varias conferencias para fijar la línea de conducta que han de seguir, acordando que el primer debate le suscitase el Sr. Romero Robledo en la tercera sesión. A pesar de sus protestas se nota en ellos cierto decaimiento muy poco conforme con el ardor de que estaban poseídos al suspenderse las sesiones.

Anteayer á las nueve comencé en el palacio de la Presidencia la reunión preparatoria de la mayoría del Congreso. A la reunión no asistieron ni Gamazo ni Montero Ríos.

El discurso que el Sr. Sagasta pronunció fué de acerva censura para el Sr. Martos á quien dedicó la primera parte. Empezó diciendo que nadie más que él deploraba los recientes sucesos del Congreso, pero que nadie podría negar que no podía culpársele á la mayoría por ellos, pues no fué quien los provocó, sino la actitud de los individuos de la conjura y del señor Martos que estaba ofreciendo el triste espectáculo de mezclarse, desde la mesa presidencial, en las discusiones del partido.

Dijo que la suspensión de las sesiones fué perfectamente legal y se ajustó en un todo á los preceptos de la Constitución; reclamó para sí toda la responsabilidad de aquel acto, del que dijo respondería siempre ante su partido, ante la nación y ante la historia. Luego dirigió algunas alusiones, un tanto duras, al partido conservador y á los conjurados, terminando esta parte de su discurso con estas palabras: «Si en España existiera, como en Inglaterra, una ley por la que se declararan traidores á quienes se atrevían á discutir la regia prerogativa, ¿cuántos serían los traidores?»

En la quinta legislatura, añadió, debemos ante todo, aprobar con la mayor brevedad, las leyes indispensables y después pasaremos á la discusión y aprobación de la ley del sufragio. Si así lo hacemos, evitando las discordias y transigiendo unos y otros cuando honrosamente pueda hacerse, inauguraremos una nueva era de paz y libertad, tras la que vendrán, lógicamente la economía y el ahorro.

Censuró á los conservadores por su immoderado afán de asaltar el poder sin tener en cuenta que si se encargaran del gobierno sin que antes se hubiera alzado la bandera del sufragio, no podrían disfrutarle en paz mucho tiempo. Terminó su discurso recomendando á todos la disciplina y proponiendo la comisión que había de presentar la candidatura ministerial para la mesa del Congreso.

El Sr. Puigcerver, presidente de la citada comisión, presentó á la mesa la siguiente candidatura: Presidente, Alonso Martínez; vicepresidentes, Eguillor, duque de Almodovar y González Fiori; secretarios, Sanchez Arjona, Her-

nandez Prieto y García del Castillo. Esta candidatura fué aceptada por unanimidad y con grandes aplausos. Al disolverse la reunión, los diputados de la mayoría mostrábase muy satisfechos.

Hoy se han inaugurado las sesiones de la quinta legislatura. Los escaños del Congreso estaban completamente llenos, pues todos los diputados que se hallaban en provincias han venido para emitir su voto en la elección de mesa. Los ministros se presentaron todos de uniforme: Martos, Cassola, Gamazo y demás conjurados tomaron asiento al lado de los conservadores; Romero Robledo y los nueve diputados que le acompañan, se colocaron entre los conjurados y la mayoría.

Constituyóse la mesa de edad, bajo la presidencia del Sr. Merchán, procediéndose inmediatamente á la elección de presidente, que ha sido poco reñida, pues de trescientos cincuenta y cinco sufragios, han sido favorables á la candidatura del Sr. Alonso Martínez doscientos treinta y siete. La nota cónica de la elección la ha dado el Sr. Martos á quien se atribuye la papeleta en que figuraba el nombre del señor Burell como candidato á la presidencia. Los nombramientos de vicepresidentes y secretarios han recaído en los mismos que desempeñaron esos cargos en la anterior legislatura, sin otra variación que la de haber sido nombrado cuarto vicepresidente el Sr. Cárdenas.

Una vez constituida la mesa definitiva dióse por terminada la sesión.

Dícese que se ha iniciado una división entre los elementos que siguen al Sr. Gamazo; parte de estos están resueltos á ingresar en el partido conservador; los restantes se oponen á esta idea y en cambio proclaman la necesidad de formar el tercer partido.

Romero Robledo trabaja estos días para hallar un arreglo que le permita volver de nuevo al lado del Sr. Cánovas; según los diarios reformistas, es este último quien le ha llamado haciéndole grandes ofrecimientos; los periódicos conservadores guardan la más absoluta reserva. Suyo affmo.—El Corresponsal.

## Movimiento de Buques.

### PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:  
Vapor *Dnata* de Gijón, con carga general.  
Balandra *Urola* de Motrico, con cemento.  
Balandra *Charraca* de Motrico, con cemento.  
Salidos:  
Balandra *Charraca* para Deva, en lastre.

### PUERTO DE PASAGES.

Buques entrados ayer:  
Quechenarin *Dos hermanos* de Bayona, de arribada.  
Vapor *Cle. Franchetti* de Burdeos, en lastre.  
Vapor *Patric* de Burdeos, con carga general.  
Salidos:  
Vapor *Lacy* para Nantes, con vino.  
Vapor *Reocina* para Dunkerque, con plomo.  
Vapor *Rapid* para Bilbao, en lastre.

## Anuncios preferentes.

### Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaille, de Bayona (Francia), calle Victor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)  
Por alfonsinos. . . . . 2 1/4 % premio  
Por isabelinas. . . . . 5 3/4 % id.  
Por oro antiguo de peso. . . . 3 1/2 % id.  
Por soberanos ingleses. . . . 3 1/2 % id.  
Por isabelinos de los años  
1850-51. . . . . 3 1/4 % id.  
Duros isabelinos. . . . . 4-75 ptas.  
Id. Carolus y Fernandos. . . 4-10 ptas.

### Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUÍPÚZCOA.

tos, puede coadyuvar á la realización de propósitos ilegítimos.

Entre las tributaciones que el Proyecto reclama á favor del señor ministro de Hacienda, se consigna la de facultarle á inscribir en la matrícula á los individuos contra quienes se sigan expedientes de defraudación, sin perjuicio del resultado que puedan dar éstos; es decir, que basta incoar un expediente contra determinada individualidad por defraudación, para considerarla como industrial á voluntad de la Administración. Nada importa que no ejerza ninguna industria, nada importa que la Administración pueda haberse equivocado: de todas maneras al individuo fundada ó infundadamente supuesto defraudador, se le convierte en industrial á la fuerza. Hasta ahora se tenía por principio inconcuso de derecho, que antes de estar probado el delito y convicto su autor, no cabe penalidad alguna, pero el novísimo concepto que viene á sustentarse en el Proyecto que nos ocupa descubre la peregrina doctrina de castigar desde luego, y por lo visto provisionalmente, la presunción del delito.

No puede tampoco admitirse la obligación que se pretende imponer á los individuos, personas jurídicas, sociedades y corporaciones de pagar directamente á la Hacienda la contribución correspondiente á sus empleados, por no tener el Fisco derecho á hacer servir sin retribución. Las funciones de-

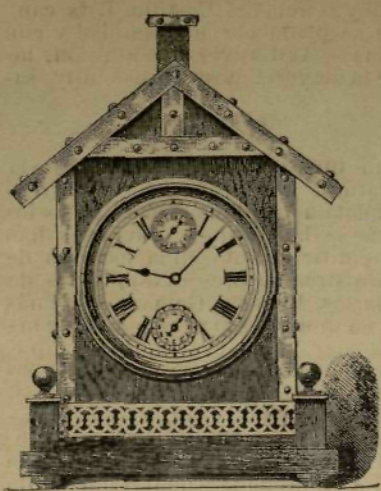
## EXPOSICIÓN

que el Círculo de la Unión Mercantil y la Comisión nombrada por los Síndicos de los gremios de Madrid, elevan á las Cortes protestando del Proyecto de reforma de la contribución industrial y de comercio, presentado por el señor Ministro de Hacienda.

(Continuación)

tiera la intrusión del Fisco en la contabilidad, quedaría completamente destruída la independencia personal del comerciante y convertido éste en un mero instrumento productivo de la Administración, que con el pretexto de la comprobación, iría paulatinamente interviniendo en sus operaciones de exajeración en exajeración, hasta dictar las reglas á que habría de sujetarse, no tan solo el orden de las operaciones del comercio y de la industria sino hasta el de la vida doméstica. Admitida la confrontación de los balances, viene por sí misma la fiscalización sobre su manera de hacerse, puesto que para saber si las utilidades son exactas ó inexactas, sería necesario el examen detenido de todo el balance; y una vez ya en este camino, como los resultados de todo balance dependen directamente de las operaciones previas á su formación practicadas en los libros, se impondría *ipso facto* la necesidad de estudiar los asientos precedentes al balance, y luego, como consecuencia inevitable, la de



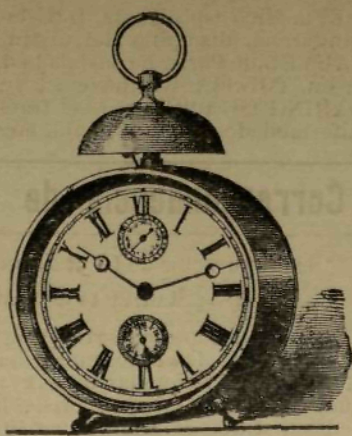


**GRATIS**  
mandará  
á quien lo desee

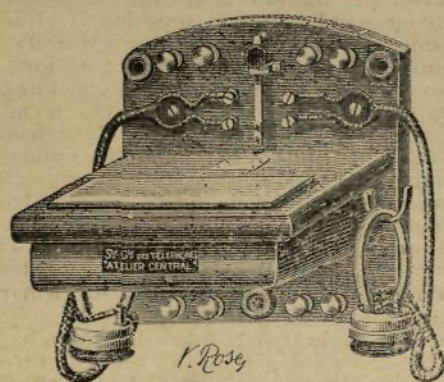
prospectos, de toda  
clase de relojes de  
bolsillo, despertado-  
res, cucus, etc., etc.,  
desde 4 ps. 50 c. en  
adelante.

**Henri GABA**

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa.)



## Electricidad Industrial.

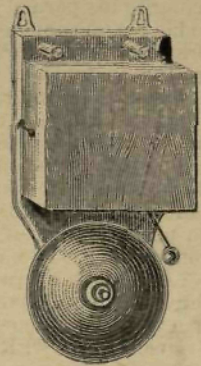


Nuevas instalaciones eléctricas.

**J. Comet-Bayona.**

Teléfonos para habitaciones,  
fábricas y escritorios.—Telé-  
fonos sistema Ader para grandes  
distancias.

Todos los aparatos, así como  
los trabajos de colocación, son  
garantizados. Se facilitarán so-  
bre pedido presupuestos é ins-  
trucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

### BUENA OCASION

GRAN BARATO, GRAN BARATO, GRAN BARATO

### EN PAÑOS

Única casa y especial en este ramo.

#### PARA CABALLEROS.

Cortes de trajes, lana pura, alta novedad, desde 12 pesetas en adelante.  
Cortes de Chevitote é Ingleses en todos los colores, desde 30 á 80 pesetas.

#### PARA SEÑORAS.

Chaquetas de paño, hechura de sastre, desde 7 pesetas en adelante.

NOTA. En la misma casa existe un gran depósito de CAUCHUTS é impermeables para señoras y caballeros y se hacen á la medida.

LOS PIRINEOS ORIENTALES, Almacén de Paños,  
Calle Andía (frente al Instituto).

## PIANOS AGUIRRE

GRAN FÁBRICA EN TOLOSA. — IBARRA. — (Guipúzcoa.)

VENTA  
Y  
ALQUILER

Á PLAZOS Y AL CONTADO

CAMBIOS  
Y  
RECLAMACIONES

Proveedor de la real casa, pensionado por la provincia y comisionado de las célebres casas de  
Paris Erard, Rodolphe, etc., etc.

Del informe emitido por los reconocidos artistas Sres. D. Manuel Mendizabal, D. Dámaso Za-  
balza, D. Eduar lo Compta y D. Manuel de la Mata, por real orden del Gobierno de S. M. acerca  
del mérito de los pianos, entresacamos lo siguiente:

«De los seis pianos oblicuos, semi-oblicuos y derechos, construidos por el Sr. Aguirre, le lla-  
maron principalmente la atención los dos más superiores, por su buena calidad é igualdad, de  
sonidos, excelente pulsación y graduación de sus escapes, que permite responder con toda prontu-  
tud y facilidad apetecibles á los diversos grados y matices de la expresión más delicada. Se  
encuentra en ellos adoptado con buen resultado, el sistema de cuerdas cruzadas aplicado por  
Mr. Steinway, de los Estados Unidos. El cruzado de los bordones sobre las otras cuerdas, en los  
pianos del Sr. Aguirre, se halla bien calculado respecto á su colocación y distancias, por cuanto  
que produce un aumento considerable de sonoridad, sin ofuscar ni confundir la resonancia de  
los sonidos.»

Depósitos en San Sebastián: Plaza de la Constitución, 15, entresuelo, y San Vicente, 5, bajo.

Para informes en esta ciudad dirigirse á la

Academia particular de música para ambos sexos

DIRIGIDA POR

**B. DE ECHEVERRIA**

PESCADERIA, 5, 2.º

# LA REGION VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

#### Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre.	1'50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

#### Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana.	0'10
Id. en tercera plana.	0'20
Id. en primera plana.	1
Noticias y comunicados á precios convencionales.	

#### PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los Sabados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º

Ayuntamiento de Madrid

## Licor del Polo de Orive.

Nadie sufre de dolores de muelas ni de ningún mal en la dentadura si usa diariamente el  
acreditadísimo *Licor del Polo de Orive*, el cual refresca y perfuma la boca de un modo agradabili-  
simo. Rechazad todo dentífico que se os ofrezca diciendo que lo extranjero supera á lo de Espa-  
ña y que es igual ó mejor que el *Licor del Polo*, porque seréis engañados. Los mercaderes, imita-  
dores ó plagiarios no se muerden la lengua. Este oelebre dentífico tiene la gran sanción prácti-  
ca de veinte años de historia, durante la cual no ha desmentido una vez siquiera sus inmejora-  
bles virtudes. Es, además, el más barato de cuantos se conocen y el que conserva la boca en es-  
tado de salud perfecta, entonando las encías y fortificando el márfil dentario. Exigid la marca  
de fábrica para evitar las falsificaciones.

## AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

**TORRALBA Y COMPAÑIA**

**IRUN**

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Co-  
mercio.

Se revisan los talones de expedición y recepcion, y se hacen todo género de re-  
clamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustraccio-  
nes, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

**Advertencias.**—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, ten-  
drán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocur-  
ran, á la Agencia y se les contestará en la Sección especial, que á este  
objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de recla-  
maciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se recla-  
men, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales,  
en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire  
mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la decla-  
ración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se  
estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera poda-  
mos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este  
periódico, Legazpi, 4, 2.º, ó á los Sres. Torralba y C.ª, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

### LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de seguros reunidos

Establecida en Madrid, calle de Olózaga, 1 (Paseo Recoletos).

#### GARANTIAS.

Capital social 12.000.000 de Ptas. efectivas.  
Primas y reservas 41.075.893 Ptas.

#### 25 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital  
de Rvón. 48 millones, no nominales sino efecti-  
vos, es superior al de las demás Compañías que  
operan en España, asegura contra el incendio  
y sobre la vida.

El gran desarrollo de sus operaciones acredi-  
ta la confianza que ha sabido inspirar al públi-  
co en los 25 últimos años, durante los cuales ha  
satisfecho por siniestros la importante suma de

34.771.411 Pesetas.

Subdirectores de la Compañía en Guipúzcoa:  
D. ANTONIO LAPAZARAN, Oficina, Garibay, 11,  
3.º y D. JOSÉ ANTONIO DE SAGASTI, Oficina, Ga-  
ribay, 10, principal, San Sebastián.

### J. HERMOSILLA.

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO  
Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

#### Logroño.

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones  
se le confíen, de carácter honroso, en cual-  
quiera clase de negocios para esta plaza y su  
provincia.

#### INSTALACIONES

DE  
**Campanillas eléctricas**  
y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisio-  
nista.—Irun.

### Nueva Galeria Fotográfica

DE  
**LEOPOLDO DUCLOUX,**  
16, CALLE DE URBIA 16.

Magnífica galería montada según los adelan-  
tos más recientes, con bonitos fondos claros  
para los retratos de moda; fondos y decoracio-  
nes para imitar el campo y marinas, y variado  
surtido en tarjetas de novedad.

Fotografías gemelas, en que por una combina-  
ción ideada por mí, sale la misma persona es-  
trechándose la mano, abrazándose ó en mil ca-  
prichos distintos.

Se hacen toda clase de fotografías, desde las  
más pequeñas, hasta de tamaño natural, así co-  
mo grupos, vistas y reproducciones de toda  
clase, á precios moderados.

Especialidad en retratos instantáneos para  
niños y grupos.

La galería estará abierta todos los dias desde  
las diez de la mañana.

### NUEVA FUNERARIA de Juan Gano

15, AVENIDA DE LA LIBERTAD, 15.

Fabricante de artículos de viaje.  
Especialidad en mundos americanos y fran-  
ceses, pesando de 8 á 9 kilos.

La nueva funeraria tiene establecido servicio  
permanente día y noche; cajas metálicas y de  
madera de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª; la casa se encarga  
de todo trabajo ulterior; así como del servicio  
de coches, velar y demás asistencia. Avenida de  
la Libertad, 13. Para avisos, 15.

BORDADORA en blanco. Calle de Vergara,  
11, 3.º